

ACTA EXTRAORDINARIA N° 24

Sesión Extraordinaria de la Junta Departamental de Tacuarembó,
realizada el día jueves 23 de julio de 2026.

Preside: Juan F. Eustathiou

-SUMARIO-

1°.- Asistencia. **2°.-** Rendir homenaje al comunicador Abel Duarte, en reconocimiento a su trayectoria y a su destacado aporte a la cultura y la comunicación, así como a su permanente identificación con el departamento de Tacuarembó, según Resolución N° 19/26, de 28 de mayo de 2026.

-1-

En la ciudad de Tacuarembó, capital del departamento del mismo nombre, a los veintitrés días del mes de julio del año dos mil veintiséis, siendo las diecinueve horas, citados extraordinariamente, ingresan a la Sala de Sesiones “*Gral. José Gervasio Artigas*” de la Junta Departamental de Tacuarembó, los siguientes Ediles: Gustavo Formoso, Elsa Cuello, Hubaré Aliano, Dr. Gustavo Rodríguez, Juan Eustathiou, Abel Ritzel, Mtra. Alicia Chiappara, Mtra. Lidia Ferreira, Saúl Fernández, Dr. Gustavo Martínez, Guillermino Rodríguez Sotto, Dorys Silva, Pedro O. Esteves, Edgardo Gutiérrez, Wilton Piñeiro, Mtro. Richard Menoni, Jorge Carozo, Débora López, Laura Steingruber, Michael Guzman, Fernando Micheloni, Cecilia Rodríguez, Edgardo Rodríguez, Dr. Ricardo Rosano, Cecilio Oliveira, Matías Guillama.

Total: Veintiséis (26) Ediles.

Asisten además, los Suplentes de Edil: José Ramos por la titular Mtra. Greyci Araujo; Eduardo Santander por la titular Mtra. Adriana Velázquez; Pamela Toribio por el titular Wilson Aparicio Ezquerro; Dr. Esc. Aroldo Palacios por el titular Luis Acuña; Eugenia González por el titular Javier Duarte.

Total: Cinco (5) Suplentes de Edil.

En el transcurso de la Sesión, alternaron los siguientes suplentes de Edil:

Azucena Sánchez, Lic. Lila de Lima, Alexis Rodríguez, Mtra. Judith Vigneaux, Augusto Sánchez, Gabriel Fros, Luana Méndez, Dra. Romina Pesce, Maik Migliarini, Jorge Rodríguez, Verónica Sánchez, Sonia Púa, Mtra. Susana García, Luis Méndez, Walter Barboza, Dra. Zully Day, Mtra. Ana Baraybar, Wilson Tapia, Prof. Virginia Souza, Mtro. Julio de los Santos, May (R) Felix Font, Priscila Fernández, Mtro. Cesar Pérez, Alfredo La Paz, Nibia da Silva, Prof. Nestor Brocco, Dra. Fernanda Costa, Gabriel Rodríguez, Dr. Ruben Roura, Esteban Silva, Angi Da Rosa, Anderson Ortiz, Ana Vigneaux, Gustavo Presa, Justino Sánchez, Nelly Bianchessi, Dra. Karina Pérez, Mtra. Cecilia Martínez, Aníbal Madrid, Natalia Sánchez, Bruno Aguirre, Ángela Espinosa.

En consecuencia esta Sesión Extraordinaria se realiza con la asistencia de **treinta y un (31) Ediles.**

Preside el titular Juan F. Eustathiou, asistido por el Director Gral. de Secretaría Dardo A. López Rodríguez y el Prosecretario Carlos O. Chiappara.

Versión Taquigráfica: Micaela Silvera (Taquígrafa Revisora); Graciela Pereira das Neves, Andrea Casco (Taquígrafa I) y Magaly Alaniz (Taquígrafa II).

-2-

SR. PRESIDENTE: Habiendo número reglamentario de Ediles en Sala, damos comienzo a la Sesión en la cual se va a rendir homenaje al comunicador Abel Duarte. Por Prensa.

Maestro de Ceremonia: Muy buenas noches, señor Presidente, Juan Eustathiou, Director General de Secretaría - Dardo López, Prosecretario - Carlos Chiappara. A los invitados, Secretario General de la Intendencia de Tacuarembó - Dr. Gustavo Ramos, Diputado del Partido Colorado - Esc. Maximiliano Campo, Diputado del Frente Amplio - Prof. Gustavo Guerrero, Secretario General del Partido Colorado - Federico Silva, señor Juan Amaro - Representante de la Lista 15 del Partido Colorado, Eduardo Barros - Presidente del Comité Ejecutivo del Partido Colorado. A la familia, a Ruben Duarte, hermano del homenajeado, a Elena de Lisa, su cuñada. A Eduardo Telesca y Paola Escudero, primos del homenajeado, y a Matías Urbeltz también el agradecimiento por la presencia. Señores Ediles, al público que ha llegado aquí a la Junta Departamental de Tacuarembó, a otros invitados que tenemos entre el público; Shirley Coronel última productora del programa Musicalísimo; Yanet Andrada integrante del equipo de Musicalísimo hasta el año 1998; y a Mariano Raffo, amigo y productor hasta el año 2015.

Vamos a comenzar con la lectura de la Resolución que nos convoca en la noche de hoy. **La Resolución 19/26** que establece;

En sesión Ordinaria celebrada con fecha 28 de los ctes., la Junta Departamental de Tacuarembó sancionó por unanimidad de 30 Ediles presentes, la siguiente Resolución:

VISTO; el Expediente N° **2026-96-2-0000103**, caratulado **“EDILES DEPARTAMENTALES MATÍAS GUILLAMA Y WILSON A. EZQUERRA, presentan proyecto de Resolución sugiriendo realizar una Sesión Extraordinaria de carácter solemne, para homenajear al comunicador Abel Duarte, en reconocimiento a su trayectoria y al destacado aporte a la Cultura y la Comunicación, y su permanente identificación con el Departamento de Tacuarembó”**;

CONSIDERANDO I; que Abel Duarte, nació en el departamento de Tacuarembó, en la zona de Valle Edén, forjando desde sus orígenes una identidad profundamente vinculada al interior del país;

CONSIDERANDO II; la trayectoria del comunicador tacuarembense Abel Duarte, destacada a nivel nacional en el ámbito de la comunicación, y en particular como conductor del programa “Musicalísimo”, manteniendo siempre un profundo orgullo por sus raíces y su pertenencia al interior del país;

CONSIDERANDO III; que a lo largo de toda su vida y su trayectoria profesional, sostuvo con orgullo su condición de tacuarembense, haciendo de sus raíces, un elemento central de su identidad personal y pública;

CONSIDERANDO IV; que desarrolló una extensa y reconocida carrera como comunicador, siendo creador y conductor del emblemático programa “Musicalísimo”, referente en la radio uruguaya durante décadas;

CONSIDERANDO V; que su estilo de comunicación, caracterizado por la cercanía, la sensibilidad y la capacidad de escucha, generó un vínculo genuino con la audiencia y con los artistas;

CONSIDERANDO VI; que su labor tuvo un impacto significativo en la difusión de la música nacional, especialmente en la promoción de artistas del interior del país, contribuyendo a visibilizar talentos muchas veces postergados;

CONSIDERANDO VII; que su trayectoria trascendió al ámbito radial, siendo reconocido a nivel nacional como una figura relevante de la comunicación, sin desvincularse nunca de sus orígenes;

COSNDERANDO VIII; que su fallecimiento en el año 2019, generó un amplio reconocimiento público, reflejo de la huella que dejó tanto en el ámbito profesional como humano, y es deber de este Cuerpo Legislativo reconocer a aquellos tacuarembenses que, desde su raíces, han logrado destacarse a nivel nacional llevando consigo la identidad y los valores de nuestro departamento;

ATENTO; a lo preceptuado por el artículo 273 Nral. 1º de la Constitución de la República, y a lo dispuesto por el artículo 19 Nral. 12 de la Ley Orgánica Municipal Nº 9515;

**LA JUNTA DEPARTAMENTAL DE
TACUAREMBÓ;
RESUELVE:**

1ro.- Realizar una Sesión Extraordinaria de carácter solemne, en homenaje al comunicador Abel Duarte, en reconocimiento a su trayectoria y a su destacado aporte a la cultura y la comunicación, así como a su permanente identificación con el departamento de Tacuarembó.

2do.- Fijar para la realización de dicha Sesión, el día 23 de julio del corriente año, a la hora 19:00', en el recinto de sesiones de esta Junta Departamental, disponiéndose

que en la misma haga uso de la palabra, un Edil por bancada con representación en este Organismo;

3ro.- Invitar a participar de la referida sesión a familiares, amigos, comunicadores, referentes culturales, autoridades departamentales y nacionales, así como artistas vinculados a su trayectoria.

4to.- Comuníquese en forma inmediata a todos sus efectos. Sala de Sesiones “Gral. José Artigas” de la Junta Departamental de Tacuarembó, a los veintiocho días del mes de mayo del año dos mil veintiséis.

POR LA JUNTA: Juan EUSTATHIOU HEREDIA (Presidente) - Jorge FERREIRA OLIVEIRA (Secretario General).

Si me permite, señor Presidente, voy a ir con unas saluciones antes de comenzar con la oratoria de los señores Ediles. Saludo al Secretario General de la Intendencia, al Dr. Gustavo Ramos, que me había quedado pendiente. Vamos a invitar a Ruben Duarte a que pase y acompañe al señor Presidente. Ruben Duarte, hermano del homenajeado de la noche de hoy.

Aprovecho y comienzo con las misivas que han llegado.

“Junta Departamental de Tacuarembó. Presidente Sr. Juan Eustathiou. Presente. De mi mayor consideración: Le escribo para expresarle mi más sincero agradecimiento por la amable invitación recibida para participar de la sesión extraordinaria solemne, en homenaje al comunicador Abel Duarte a realizarse el 23 de julio.- Lamentablemente, me resulta imposible estar presente en tan importante sesión por motivos de agenda, debido a que coincide con la reunión mensual del Congreso de Intendentes en Montevideo”. Firma, el Intendente Departamental de Tacuarembó, Dr. José Omar Menéndez.

Otra misiva, del ex Presidente de la República, Julio María Sanguinetti, que

agradece la amable invitación de la Junta Departamental. *“Sinceramente me hubiese gustado participar en tan merecido homenaje que se va a realizar, pero por compromisos contraídos con anticipación, no podré estar presente”*. Firma, el Dr. Julio María Sanguinetti, ex Presidente de la República.

“Señor Presidente de la Junta Departamental, señores Ediles. Abel Duarte, tantos recuerdos, cuando de joven desde el campo lo escuchaba en Radio Oriental, el Divague hasta la madrugada, y años después compartiendo programa en radio antes de los bailes en 100.1 FM de Paso de los Toros. Son muchos recuerdos y anécdotas con Abel. Un saludo a su familia y amigos. Gustavo Amarillo”.

Otro mensaje, dice, *“Un saludo grande a los Ediles de la Junta Departamental de Tacuarembó por tan justo y merecido homenaje a la memoria de un gran tacuareboense Abel Duarte, que siempre estuvo cerca de nuestras acciones cuando estuvimos en la Casa de Residentes de Tacuarembó en Montevideo”*. Firma el grupo de amigos de Tacuarembó, Daniel Santander, Sergio Porcile, Jony Torres, Plinio Chávez, y Juan Pablo Souza.

El último mensaje. *“De mi consideración: Antes que nada, quiero agradecer profundamente la oportunidad de estar, de alguna manera, presente en este solemne homenaje a un hijo de Tacuarembó que trascendió fronteras. Al igual que Carlos Gardel, Abel nació en ese rincón cargado de historia, magia y energía que es Valle Edén. Pero, como alguna vez dijo el gran Dante Dini, “Abel se escapó de Tacuarembó para convertirse en un ciudadano internacional”. Hay homenajes que se realizan por una trayectoria, por los años de trabajo o por los logros alcanzados. Pero existen otros, mucho más especiales, que nacen de la huella que una persona deja en la vida de quienes tuvieron*

la fortuna de compartir su camino. Y vaya si Abel dejó huella. Su talento, su musicalidad y su pasión lograron emocionar e inspirar a varias generaciones.

Querido Abel: A lo largo de los años tuve el privilegio de conocerte no solo como un profesional comprometido, apasionado y extraordinariamente talentoso, sino también como una persona íntegra, generosa y profundamente humana. Siempre tenías una palabra justa, una enseñanza para compartir o una mano tendida cuando alguien la necesitaba. Pero más allá de todo lo que hiciste por la música y por la gente, lo que más admiro es la forma en que lo hiciste; con humildad, respeto, cercanía y una enorme calidad humana.

Me adoptaste como a un hermano menor, y tuve la inmensa fortuna de acompañarte hasta el último día. Por eso, cuando la tristeza de tu partida nos sorprendió, también nos quedó el consuelo de haber compartido una historia única e irrepetible. Gracias por enseñarme a soñar. Gracias por impulsarme a crecer. Gracias por cada conversación, cada consejo y cada momento compartido. Gracias, sobre todo, por haberme permitido caminar a tu lado por 45 años en tu extraordinaria vida.

Hoy recibes un merecido reconocimiento. Sin embargo, quienes tuvimos la dicha de conocerte sabemos que este homenaje llega después de algo que ya habías conquistado hace mucho tiempo; el cariño, el respeto y la admiración de tu pueblo, de tus colegas, de tus amigos y de tus seguidores.

Tu legado permanecerá vivo en tu obra, en la comunicación, en la música y en la memoria de todos tus fans. En la radio misma hoy late fuerte.

Al señor Edil Matías Guillama, mis más sinceras felicitaciones por esta iniciativa. Y a la Junta Departamental de Tacuarembó, mi profundo agradecimiento por mantener

viva la memoria y reconocer la trayectoria de uno de sus hijos más ilustres.

Gracias, Abel, hoy tu frase despedida de cada programa de radio "Te quiero mucho y recordá que si vos querés, podés" seguirá acompañándonos siempre. Un beso al cielo. Álvaro Marchand".

Bien, Presidente, eran los mensajes que nos llegaron en esta noche. Así que, es el momento de que comience la oratoria de los Ediles.

SR. PRESIDENTE: Exactamente. Muchas gracias, José. En representación del Partido Colorado, el Edil proponente, tiene la palabra el Edil Matías Guillama.

Edil Departamental Matías Guillama: Señor Presidente, señoras y señores Ediles, autoridades nacionales y departamentales, familiares de Abel Duarte, amigos todos.

Hay homenajes que nacen del deber institucional, otros, de la nostalgia. Pero hay homenajes que tienen un origen mucho más profundo, el agradecimiento de un pueblo.

Hoy nos convoca la trayectoria de un tacuareboense excepcional, que llevó el nombre de su tierra con orgullo por todo el Uruguay. Un hombre que hizo de la comunicación un puente entre las personas, y que transformó un micrófono en compañía cotidiana y que dejó una huella imborrable en la memoria colectiva de miles de uruguayos.

Antes que el comunicador reconocido, antes que la voz de Musicalísimo, Abel Duarte fue un niño de nuestra campaña. Fue el muchacho de Los Rosano, en la zona de Valle Edén, donde transcurrieron sus primeros años y comenzó a forjar ese carácter sencillo, cercano y auténtico que nunca perdería. Esas raíces lo acompañaron toda su vida. Quienes tuvimos el privilegio de conocerlo sabemos que hablaba de Tacuarembó con un cariño especial, con ese orgullo sereno de quien entiende que el lugar donde uno nace no es solamente un

punto en el mapa, sino una forma de ser y de mirar la vida.

Quizás allí comenzó todo. Porque quienes nacen entre gente sencilla aprenden muy temprano el valor de escuchar, y Abel supo escuchar como pocos.

Sus primeros contactos con la radio, a través Radio Zorrilla de San Martín y la querida familia Dini Siqueira, fueron también una escuela de profesionalismo, de respeto por el oyente y de amor por la comunicación.

Por eso quiero saludar especialmente la presencia de Dante Dini y agradecer profundamente que hoy nos acompañe y en su persona recordar también a Luis Osvaldo, figura fundamental de la radiodifusión uruguaya, con quien Abel compartió tantos años de trabajo y amistad. Quiero extender ese reconocimiento a los compañeros de trabajo que hoy nos acompañan con quienes compartió horas de estudio, de micrófono y de vida en las distintas emisoras donde desarrolló su brillante carrera.

Su presencia en esta Junta demuestra que el respeto profesional puede transformarse con el paso del tiempo en un afecto sincero. Pero si hubo una creación que terminó identificándose para siempre con su nombre, esa fue Musicalísimo. Mucho más que un programa de radio, Musicalísimo fue un fenómeno social. Durante décadas acompañó madrugadas, jornadas de trabajo, viajes por las rutas, reuniones familiares y momentos de soledad. Antes de la era de las redes sociales, Abel logró construir una enorme comunidad alrededor de la radio. Miles de uruguayos encontraban en su voz información, música, alegría, pero sobre todo cercanía.

No fue casualidad que uno de los primeros grandes bailes de Musicalísimo tuviera lugar en Tacuarembó. De alguna manera, Abel siempre encontraba el camino de regreso a su tierra. Hay comunicadores que informan, Abel logró algo mucho más

difícil, acompañó la vida de la gente. No hablaba para los oyentes, hablaba con ellos. A través de los bailes de Musicalísimo recorrió cada rincón del país. Generaciones enteras conservan una anécdota, una fotografía o un encuentro que lo tiene como protagonista. No era solamente un comunicador exitoso, era alguien que hacía sentir importante a quien tenía delante. Ese era su verdadero talento.

Nunca perdió la sencillez, nunca dejó que la popularidad lo alejara de sus raíces y cada vez que tenía la oportunidad volvía a nombrar con orgullo a Tacuarembó. También quiero expresar un reconocimiento muy especial a su familia, a Rubén, a Eduardo y a Mabel, con quienes me une un afecto de muchos años, y a todos quienes compartieron con el país entero a un hombre al que seguramente muchas veces debieron resignar en fechas importantes, porque su vocación de comunicar también implicaba un enorme compromiso con la gente. Detrás de cada gran trayectoria hay una familia que acompaña, sostiene y comprende. Este homenaje también les pertenece a ustedes.

Abel tampoco ocultó nunca sus convicciones. Defendió con orgullo su pertenencia al Partido Colorado. Abrazó los ideales batllistas y acompañó durante muchos años a la histórica lista 15. Esa vocación de servicio también lo llevó a integrar el Parlamento Nacional como diputado suplente, demostrando que entendía la participación política como una forma más de servir a la sociedad. Hoy nos honra especialmente la presencia del exrepresentante nacional Juan Justo Amaro, compañero de ese camino político, a quien también queremos saludar y agradecer por acompañarnos en esta instancia. Pero quienes lo conocimos sabemos que jamás permitió que las diferencias de ideas fueran un obstáculo para el respeto, el diálogo o la amistad. Esa actitud habla tanto de la

persona como del comunicador. Por eso este reconocimiento trasciende cualquier bandería política.

Quiero agradecer el acompañamiento de todas las bancadas representadas en esta Junta Departamental y de manera especial a la persona de Sergio Porcile y del Edil Wilson Aparicio Ezquerro; este último acompañando con su firma el anteproyecto que dio origen a esta Sesión Solemne. Gestos como estos demuestran que cuando se trata de reconocer a quienes honraron a Tacuarembó, las diferencias partidarias quedan a un segundo plano. Hoy no homenajeamos solamente a un colorado, homenajeamos a un tacuarembense, a un hombre que forma parte del patrimonio afectivo del Uruguay.

La Junta Departamental de Tacuarembó tiene la responsabilidad de preservar la memoria de quienes honraron a nuestro departamento con su trabajo, con su conducta y con su ejemplo. Y Abel Duarte lo hizo durante toda su vida. Las voces tienen una particularidad: algunas desaparecen cuando el micrófono se apaga, otras permanecen para siempre porque encontraron un lugar definitivo en el corazón de la gente. Estoy convencido de que la voz de Abel seguirá sonando cada vez que alguien recuerde Musicalísimo, los divagues, un baile inolvidable, una conversación compartida o simplemente esa forma tan cálida y cercana que tenía de comunicarse. Y seguramente también volverá a escucharse una frase que terminó convirtiéndose en su sello personal: *“Si vos querés, podés”*.

Qué simple parecía y, sin embargo, cuánto decía de él. Porque no era una consigna vacía, era una forma de entender la vida, era una invitación permanente a creer en uno mismo, a no bajar los brazos, a enfrentar las dificultades con esperanza y a comprender que el esfuerzo siempre abre caminos. Ese mensaje sigue teniendo la misma vigencia

que entonces y quizás esa sea una de las herencias más valiosas que Abel Duarte nos dejó. Hoy Abel, es Tacuarembó el que te devuelve un abrazo, un abrazo cargado de gratitud, de respeto y de memoria. La Junta Departamental, interpretando el sentimiento de todo un departamento, cumple hoy con un acto de justicia hacia uno de sus hijos más queridos. Porque hay personas que se recuerdan por lo que hicieron, pero hay otras como vos que permanecen por la forma en que hicieron sentir a los demás. Gracias por tu sencillez, gracias por tu calidez, gracias por llevar el nombre de Tacuarembó con orgullo por cada rincón del Uruguay. Gracias por enseñarnos que el verdadero éxito no consiste solamente en llegar a mucha gente, sino en quedarse para siempre en su corazón. Muchas gracias.

Sr. Locutor: Presidente, llegan otras saluciones de personas que están viendo la transmisión en vivo de la Junta Departamental.

“Buenas noches. Me presento por acá, me llamo Bernardo Belmonte, el salteño, exintegrante de Musicalísimo en la década del año 84, para enviarles un saludo y felicitaciones a los que de alguna manera pensaron en hacer este merecido homenaje solemne a un gran comunicador como Abel. Un abrazo a todos los tacuarembenses, a la Junta Departamental de Tacuarembó, a Radio Zorrilla y a Dante Dini”. Firma Bernardo Belmonte.

También me envían otra misiva:

“Enterada del homenaje a Abel Duarte, le pido que saluden a la familia. Conocí a Abel muy jovencito en lo de Blanca y Mabel, su familia. También con Mabel, conocí a su mamá y la farmacia en Montevideo. Seguí sus programas nocturnos, una persona humilde y enorme. Un abrazo por este reconocimiento”. Firma la Dra. Raquel Pacheco Beloqui desde Montevideo. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE: Continuando el homenaje y en representación de la agrupación Nuestro Compromiso, Lista 550, tiene la palabra la Edil Lidia Ferreira.

Edil Departamental Mtra. Lidia Ferreira: Señor Presidente, familiares de Abel Duarte, autoridades departamentales y nacionales, compañeros Ediles, público en general, buenas noches. Hoy nos convoca un merecido homenaje a un hijo de nuestra tierra, Abel Duarte, nacido en Valle Edén y criado desde muy pequeño en Tambores, lugar donde forjó su identidad entre hombres y mujeres de trabajo, de esfuerzo silencioso y de profundas raíces. Hablar de Abel Duarte no es solamente recordar a un embajador o un referente de nuestra cultura popular; es sobre todo hablar de un ser humano que supo llevar consigo en cada escenario y en cada encuentro los valores que aprendió en el lugar que lo vio crecer: la humildad, solidaridad, sencillez y el respeto por los demás.

Quienes lo conocieron lo destacan por su inmensa calidad humana, su sensibilidad y su capacidad de emocionar a través de la palabra y de la música. Nunca perdió la cercanía con la gente, nunca permitió que el reconocimiento lo alejara de aquello que le dio identidad. Por el contrario, hizo de sus raíces el motor de su obra y el orgullo de su vida. En tiempos en que la salud mental todavía no ocupaba el lugar que hoy tiene en nuestra sociedad, Abel supo ofrecer profundamente su calidad humana, el escuchar. Desde su programa nocturno, miles de uruguayos encontraron una voz amiga, alguien a quien confiarle sus alegrías, sus angustias y sus esperanzas. Sin ser psicólogo, ejercía con enorme sensibilidad el arte de escuchar. Para muchos, la radio se convirtió en un refugio, en un espacio de compañía, de consuelo para los que más necesitaban. En una época en la que no era común hablar de las

emociones, él abrió un espacio donde las personas se sintieron comprendidas y acompañadas. Ese quizás es uno de los legados menos visibles, pero también es uno de los más valiosos que dejó a nuestro pueblo.

Abel fue un hombre que comprendió que el verdadero éxito no consiste en llegar lejos, sino en saber de dónde se viene y mantener vivo ese vínculo con la tierra que nos formó. Llevó a Tambores y a Tacuarembó en el corazón, convirtiéndose en un embajador de nuestra identidad y nuestra cultura. Su legado trasciende generaciones porque nos deja una enseñanza sencilla, profunda y siempre vigente; una enseñanza que puede resumirse en una frase que hoy adquiere un significado especial: *“No te olvides del pago si te vas para la ciudad”*. En esas pocas palabras habita toda una filosofía de vida. Nos recuerdan que el progreso no debe significar el olvido de las raíces, que crecer implica honrar el lugar donde aprendimos nuestros primeros valores, que la memoria, la identidad y el sentido de pertenencia son verdaderamente el patrimonio del pueblo.

En tiempos donde muchas veces el vértigo de la vida nos obliga a olvidar nuestros orígenes, el mensaje de Abel continúa iluminando el camino. Nos enseña que siempre hay un regreso posible, aunque sea desde el recuerdo, la gratitud o el compromiso con nuestra gente. Por eso este homenaje no reconoce solo la trayectoria de un hombre nacido en Valle Edén, que encontró en Tambores el lugar donde creció y que construyó un profundo vínculo con su gente, con su cultura y con su identidad. También celebra los valores que representó y que hoy forman parte del patrimonio cultural y humano de nuestro departamento. Que las nuevas generaciones encuentren en él un ejemplo de inspiración para perseguir sus sueños y jamás renunciar a la identidad. Que comprendan, como él nos enseñó, que las raíces no son una carga, sino que son la

fuerza que nos sostiene y nos permite crecer. Porque quienes mantienen vivo el amor por su pago nunca se marchan del todo; permanecen en la memoria colectiva, en las canciones, en las historias compartidas y en el corazón de la gente.

Hoy desde esta Junta Departamental rendimos homenaje a Abel Duarte con respeto, admiración y un profundo reconocimiento. Recordamos al artista, al comunicador y al hombre que supo representar con tanto orgullo a nuestro departamento, pero también a quien desde un micrófono hizo de la escucha un verdadero acto de humanidad. Su obra, su ejemplo y su calidez seguirán recordándonos que el mayor orgullo es llevar consigo el nombre de la tierra que nos vio nacer. Muchísimas gracias.

SR. PRESIDENTE: Queremos agradecer también, la presencia de la Profesora Isabel Rodríguez, Presidenta de la Departamental del Frente Amplio.

Continuando con el homenaje, en representación de la bancada del Frente Amplio, tiene la palabra la Edil Karina Pérez.

Suplente de Edila Dra. Karina Pérez: Buenas noches, Sr. Presidente. Les damos nuestra bienvenida a las Autoridades Nacionales, Departamentales, que nos acompañan hoy, a los vecinos, a los amigos de Abel, a los compañeros, al público en general, a los funcionarios, a los Señores Ediles, y a las Señoras Edilas.

Es un honor, es un honor para mí representar a la bancada del Frente Amplio, en este merecido reconocimiento al notable comunicador Abel Duarte, otro de los hijos de nuestra tierra que recordamos con enorme orgullo. A su familia nuestra más cálida bienvenida.

Cuando indagamos en la vida de Abel y profundizamos en la investigación de su trayectoria, la primera impresión se tiñe con

prejuicios inconsistentes, porque aquí sabemos que es oriundo de Valle Edén y sin embargo su origen se nos antoja contradictorio con sus extraordinarios logros.

Superado tal dislate, todo cobra sentido. Entonces entendemos que su prodigioso recorrido fue construido con talento, esfuerzo y mucha perseverancia.

Abel recaló en Tambores antes de llegar a Montevideo. Allí tenía familia y pudo cursar el liceo, coincidió con los últimos años del doctor Dalto en Tambores, una figura icónica del lugar que dejó una huella indeleble que promete ser eterna.

Abel siempre estaba pegado a la familia Dalto, acompañado por sus hijos y compartiendo su pasión futbolera como hinchas del club de baby fútbol, fundado por este médico, el *Real Tambores*, que luego habría de marcar una época en las categorías absolutas del fútbol de la localidad.

Llegó a la capital y lo que sucedió después, habla de su determinación y firmeza para alcanzar sus más anhelados sueños.

Mientras trabajaba en la farmacia de sus hermanos, se acerca a la radio y el sustento de su extraordinaria voz le permitía el ingreso a Continente, la Emisora de Heber Pinto, que lo recibía como locutor; era 1976 y comenzaba el primer ciclo de Musicalísimo, que luego le llevaría en 1984 a Radio Oriental.

En esa casa y en las pistas bailables, se dio una auténtica explosión de popularidad pocas veces vista en la historia de la radiofonía uruguaya.

Su trayectoria en la comunicación dejó anécdotas extraordinarias para la posteridad.

Una de las historias más representativas de Abel Duarte, trasciende tanto las ondas de Radio Oriental como la pista de baile, ocurrió durante el apogeo de Musicalísimo entre las décadas de 1980 y 1990. La parada en seco, en medio de la fiesta.

En las fiestones que organizaba colmando sedes como el Palacio Peñarol o los estadios del interior, era habitual que Abel hiciera algo inédito para los disc jockey de la época, a mitad del baile, en la pista repleta de miles de jóvenes en el punto máximo de euforia, mandaba cortar la música, encendía las luces del local y tomaba el micrófono, no lo hacía para pasar chivos comerciales, sino para hablar frente a frente sobre la prevención de adicciones, el embarazo no planificado y la importancia de cursar estudios. Sus colaboradores, sus colaboradores contaban con humor que apagar la fiesta para dar un sermón parecía una locura comercial que ahuyentaría al público, pero causaba el efecto contrario, los jóvenes lo escuchaban en absoluto silencio para luego ovacionarlo.

Ese estilo tan directo en sus fiestas, era el mismo que llevaba a Radio Oriental, donde convirtió el espacio en un extraordinario ranking musical, otras en un consultorio en vivo y casi siempre en una plataforma de solidaridad que conectaba oyentes de todo el país.

Muestra de su empatía, es lo que ocurrió durante un baile en el interior, donde la cola para ingresar daba vueltas la manzana, varios jóvenes intentaron colarse por una ventana del baño que daba a un callejón oscuro, Abel lo descubrió desde adentro, en lugar de enojarse y llamar a seguridad para echarlos, tomó el micrófono y con su clásico sentido del humor, los mandó al frente ante toda la pista, avisando que los que entraban por la ventana del baño debían pasar directo a la pista a pagar su entrada con un baile en penitencia.

Musicalísimo en Oriental se constituyó en un espacio de solidaridad con los más necesitados. Durante una de sus famosas maratones solidarias del abrigo, un muchacho se acercó para donar la única campera que tenía, diciendo que alguien en la calle la podría necesitar. Impresionado

por el gesto de desprendimiento, Abel detuvo la transmisión en vivo de la radio para contar lo sucedido, la respuesta de los oyentes y auspiciantes fue tan inmediata que no solo le consiguieron abrigo, sino que las marcas que apoyaban el programa terminaron otorgando ayuda económica a ese muchacho, además de calzado y alimentos para él y toda su familia.

Resultan inolvidables los aportes de su programa durante las campañas solidarias en Radio Oriental. Abel Duarte convocaba en vivo a su audiencia para colaborar con los más necesitados, la respuesta era instantánea y masiva. La gente se acercaba a las puertas de la radio ocupando la vereda con colchones, ropas y alimentos que bajaban de los vehículos hasta desbordar la entrada.

Mientras la transmisión continuaba, Abel relataba en directo el movimiento en la calle, logrando juntar y distribuir camiones enteros de donaciones en pocas horas.

Me cuenta Fátima, una amiga de toda la vida que construyó con Abel una larga amistad en sus años de estudiante, que era muy buen amigo y las puertas de su casa en el edificio pegado a la Radio Oriental, estaban siempre abiertas, allí vivía con su mamá, doña María, con los gurises del interior que iban a estudiar a Montevideo, que sufrían el desarraigo y la lejanía de sus familias, Abel tenía para ellos un gesto de solidaridad y contención, siempre había un pasaje disponible que conseguía con sus auspiciantes, regalando a esos estudiantes para que visitaran el pago y sus padres.

Había sermones personales y sabios consejos que nos transmitía de forma directa cuando señalaba: *"Hacé las cosas bien y nunca pierdas la elegancia"*.

Recuerdo también que solía ayudar a gente sin recursos a celebrar cumpleaños de 15, donde él aportaba la discoteca, su música y siempre algo más.

Su vida parece signada por dos grandes pasiones: la comunicación y la música como instrumento para estar junto a la gente y la política impregnada por su marcada vocación de servir, por eso, en el tramo final de su vida, militó en su querido Partido Colorado, al que siempre estuvo vinculado por su incondicional lealtad ideológica.

Llegó al Parlamento como Diputado Suplente y desde esa responsabilidad, trabajó con honestidad haciéndolo de siempre: ayudar a los más desvalidos.

Musicalísimo y su conductor, alcanzaron niveles de popularidad que hoy siquiera podemos imaginar, llevando sus fiestas a todo el territorio nacional y también a Argentina. Tengo la convicción que además del éxito comercial del programa, el legado de Abel trasciende por sus acciones solidarias, su preocupación permanente por ayudar a los más humildes y sus gestos empáticos que hicieron la diferencia en la vida de muchas personas.

Pudo ser uno más entre tantos éxitos de comunicación de su generación, pero sus valores y principios, determinaron un compromiso que, además de llevar música y alegría a la gente, hizo de Musicalísimo un espacio formidable de solidaridad, tejiendo entre anunciantes y oyentes una maravillosa red de contención.

Me gustaría pensar, que Abel nos dejó para mudarse a otra dimensión y si así ocurrió, estoy segura que Musicalísimo sigue sonando, convencida que la música es el lenguaje capaz de conectar personas, seres y otras formas de vida en cualquier universo, entonces, en su nuevo mundo divierte y sacude espíritus, almas, supra-conciencias o como les guste llamar, y en ese espacio donde rige el amor más excelso, puede dar descanso a su esfuerzo solidario. A la familia de Abel deseo expresar nuestro cariño, respeto y reconocimiento. Muchas gracias, Sr. Presidente y a todos. (aplausos)

Maestro de ceremonia: Señor Presidente, nos visita también entre el público, el Obispo de la Diócesis Tacuarembó - Rivera, Monseñor Pedro Wolcan, que está presente, lo invitamos a pasar, pero bueno, se ha excusado en la ocasión. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE: Continuando el homenaje, en representación de la Agrupación 'Correntada por el Cambio', tiene la palabra el Edil Ruben Roura.

Suplente de Edil Dr. Ruben Roura: Estimados Ediles, familia de Abel, público en general, autoridades, público que está por redes sociales.

La verdad que se me ha concedido una gran responsabilidad y quiero primero leerles una carta, una nota que lo ha hecho gente que estuvo compartiendo mesa con Abel Duarte en su trabajo, y dice así: "Tacuarembó, 23 de julio de 2026. A través de la presente quiero agradecer a esta Junta Departamental por esta instancia de reconocimiento a Abel Duarte.

He presenciado muchas Sesiones de carácter Solemne, pero ésta tiene la particularidad de trascender lo institucional para convertirse en un homenaje muy emotivo y de reencuentro entre quienes tuvimos la suerte de compartir parte del camino con Abel, El Negro.

Para muchos, Abel Duarte fue un comunicador maravilloso, una voz inconfundible, un profesional respetado, pero quienes tuvimos la fortuna de conocerlo y formar parte de su entorno, sabemos que fue mucho más que una voz detrás del micrófono, fue amigo de sus amigos, auténtico, solidario, generoso, gracioso, curioso, impredecible, siempre dispuesto a escuchar y ayudar, buen hermano, buen hijo, presente y dedicado junto a doña Chula a los cuidados de María, con ese amor incondicional por su madre, que también habla de lo que fue.

Abel siempre decía con orgullo que era tacuarembense, quizás por eso no fue casualidad que el primer viaje de su ómnibus solidario, El Camello, fuera con los niños y familias de las escuelas de Los Rosano, lugar que lo vio crecer.

Tuve el privilegio de acompañar en ese viaje y de ver la emoción con la que hacía realidad el sueño de tantos gurises de conocer Montevideo. Ese gesto demostraba una vez más, que no había olvidado sus raíces.

Allá por 1998 con apenas 16, 17 años, siendo una adolescente llena de sueño, fue que llegué a los estudios de Radio Oriental en 18 de julio, con el sueño de conocer a Enrique Iglesias.

Sin saberlo, no solo estaba conociendo a quién haría realidad ese sueño, sino también a alguien que marcaría mi vida. Los años fueron pasando y aquel vínculo y agradecimiento se transformó en una amistad sincera, compartimos incontables anécdotas, risas, viajes, charlas interminables y también una buena colección de retos, que hoy, extraño tanto como sus consejos.

Con el paso de los años me contagió su amor por la radio y me dio la oportunidad de formar parte de ese mundo con el espacio Musicalísimo en la calle.

Fue allí donde, ya en los estudios de la calle Cerrito, compartimos muchísimas horas, y aquellos inolvidables post divagues fuera del aire, con sus ocurrencias, su picardía sana, su humor espontáneo y esa carcajada fuerte y contagiosa que hacía reír a todos.

Hoy, en tiempos donde la comunicación se ha vuelto más distante y las nuevas generaciones están creciendo en un mundo cada vez más tecnológico y con vínculos más fríos, que faltaría un Abel Duarte. El legado que dejó el Negro no fue solo radial, el verdadero legado son los consejos que dio, las enseñanzas que nos dejó, los afectos que sembró y el cariño que supo ganarse en

cada persona que tuvo la suerte de cruzarse en su camino. Gracias a las autoridades de la Junta Departamental de Tacuarembó y a su familia, especialmente a su hermano Ruben, por permitirnos recordar a Abel con el respeto, el cariño y la admiración que merece”

Por otro lado, también tenemos lo que se construyó del otro lado del micrófono, lo que se construyó del otro lado del micrófono.

Porque yo soy modelo ‘77, nos criamos sin el aparatito ese que anda, los celulares famosos. Nos criamos sin eso, nos criamos incluso sin televisor. Teníamos una radio que no tenía FM tampoco. ¿Qué hacíamos en el medio del campo? Sintonizábamos 1400 AM, 850 AM y 770 AM, ¿buscando lo qué?: la conexión, la escucha, porque esa era la forma de tener juventud en el medio del campo. Allá en el medio del campo, donde es más solitario y donde no hay esa juventud, que hoy pueden venir a la ciudad, en aquellos tiempos no era así, se venía una vez cada dos meses con suerte, rogábamos para que las pilas de la radio no se terminaran, porque tampoco teníamos corriente eléctrica, no había. Tratábamos de sintonizar justamente esos programas que nos conectaban a nosotros con nuestros similares, los similares que estaban desparramados por el Uruguay y la Argentina. También supo llegar ‘el Negro’ a Brasil y a Estados Unidos con sus bailables en dos ocasiones.

¿Saben lo que eso significa? ¿Saben lo que significa que una persona criada ahí en *Los Rosano*...? No en vano está al lado de Valle Edén y Carlos Gardel, pero rural, puritamente rural. Hoy vas allí a Los Rosano en diez minutos; antes no eran diez minutos, antes eran por lo menos diez horas mínimamente en el medio rural, un medio rural privilegiado por el paisaje, sin duda, pero medio rural al fin.

De ahí lograr hacer todo lo que él hizo y llevar dos bailables a Estados Unidos, con todo lo que eso involucra, es prodigioso. Por eso era un hombre inteligente y valiente. Pero, ¿qué pasa? En estos momentos se está hablando mucho, por todos lados, en Uruguay, en la Argentina y en todos lados se habla de salud mental. Él decía que había salvado muchas vidas. Y yo digo “qué razón tenía”, porque hoy en día lo que hace falta es escuchar, pero escuchar con empatía; la empatía que a nosotros muchas veces nos falta con nuestros hijos, porque vivimos en los tiempos de la inmediatez y no nos damos cuenta de esa famosa salud mental que se precisa para tener un desarrollo bueno en los niños, que el adulto también esté bien acompañado.

Él tenía eso, tenía empatía, valentía e inteligencia, pero dicho por sus compañeros de trabajo, no era una persona predecible: era absolutamente impredecible, o sea que era espontánea, por ser espontáneo era auténtico. Miren las cualidades que tenemos en una sola persona: autenticidad, espontaneidad, inteligencia, valentía.

No en vano él terminaba: “*No te olvides de algo que para mí es muy importante: te quiero muchísimo, doble beso. Seguí adelante, que si vos querés, podés. Cuídate mucho y nunca dejes de existir*”. ¡Qué frase! Esa frase habla de lo que él sentía hacia la gente que lo estaba escuchando, como un padre. Un padre que recibía en su casa, hoy en día a menores de edad, pero que tenían el respaldo de la madre, y los trataba, cuidaba, llamaba a los padres y les decía que su hijo o hija estaba bien cuidada porque él los estaba aconsejando. ¿Cuántas vidas salvó? Infinidad. Porque esas historias que se decían en la radio y esas cartas que llegaban hacían que nosotros también nos identificáramos con o todo el relato, o parte de ese relato que se decía en la radio. Era buenísimo, porque los mismos consejos que les daba a esas personas eran los que

nosotros tomábamos en el medio del campo con una radio, sí con una radio, no con un celular como tienen ahora.

Si habrá diferencia, pero muchas similitudes cuando estamos hablando de empatía, cuando estamos hablando de una persona que, por ejemplo, consiguió un ómnibus, era el ómnibus de Musicalísimo. Un ómnibus primariamente para llevar a los gurises, que él se ve que hizo de la escuela rural y decía, “*Yo quiero conocer Montevideo*”.

Bueno, eso que él no pudo hacer de niño, se lo trasladó a los demás niños, eso mismo. Él quiso y él pudo. Después, ese mismo ómnibus servía para hacer cuestiones médicas, donde se iba a determinados lugares para ayudas médicas. Era un padre para todo el mundo. Un padre que hoy yo quiero saber en esta Sala, qué padre hace eso, qué padre está dispuesto a hacer eso por su hijo, a dejar el celular de lado, escucharlo y darle consejos, no importa la edad que tenga. Imaginen eso. Trascendió fronteras. Hace 7 años que no lo tenemos y todavía lo extrañamos porque hay grupos de WhatsApp, porque hay grupos en Facebook que todavía lo siguen, todavía lo tienen presente, como si todavía siguiera vivo y estando en cada uno de nosotros. Por eso y mucho más, sos el uno Negro. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE: Continuando el homenaje, tiene la palabra por la lista 50 del Partido Nacional el Edil Gabriel Fros.

Suplente de Edil Gabriel Fros: Señor Presidente de la Junta Departamental de Tacuarembó, señor Secretario General de la Intendencia Departamental, Dr. Gustavo Ramos, señor Diputado del Frente Amplio, señor Diputado del Partido Colorado, señores Dirigentes del Partido Colorado de Tacuarembó, señores familiares de Abel Duarte y amigos de Abel Duarte, señor Dirigente del Partido Colorado Juan Justo

Amaro, señora Presidenta del Frente Amplio de Tacuarembó Isabel Rodríguez, señor Obispo de la Diócesis de Tacuarembó y Rivera Pedro Wolcan, señoras y señores: En primer lugar, agradezco a mi Bancada por darme la oportunidad de formar parte de la lista de oradores en esta noche.

Abel Duarte, un tacuarembense nacido en los pagos de Valle Edén el 21 de agosto de 1958. Cómo olvidar los bailes en el Club Democrático y Club Tacuarembó con su Musicalísimo, su música, su estilo y su buena comunicación. Abel formó parte de aquella generación de jóvenes de los ‘70 y los ‘80. Él creó a través de sus eventos en Tacuarembó y en todo el país una relación difícil de olvidar para los jóvenes de aquella época. En 1978 trajo a Lulos al Club Democrático, un disc-jockey de muchos éxitos en Montevideo, era la época de los Bee Gees y John Travolta. Esa noche se realizó un concurso de baile al estilo Travolta. En ese baile y en muchos más lo acompañó su amigo, el periodista y relator de Radio Zorrilla de San Martín, Dante Dini. No podemos olvidar a sus disc-jockey Gustavo Heber y Álvaro Marchand.

Otro hecho a destacar: la hija del cantante de Los Iracundos, Eduardo Franco, festejó sus 15 años con Musicalísimo y Abel Duarte estuvo ahí. En 1976 comenzó Musicalísimo en CX10 Radio Continente y en 1984 pasó a CX12 Radio Oriental. También incursionó en la política postulándose a cargos electivos por el Partido Colorado en las elecciones de 2009 y 2014. En Radio Oriental llegaba a todo el país y países limítrofes. Recuerdo sus programas los fines de semana, que culminaban en la alta noche, dialogando con jóvenes y personalidades de la política, de la cultura, e incluso amigos y comunicadores.

En ese periodo de tiempo, cómo olvidar sus bailes en el “palacio” peñarol y la extensión de los mismos a distintas partes del

Uruguay y también en el exterior. Su estilo y su forma de comunicar con una impronta muy especial, captó la atención de todas las franjas etarias. Chicos, chicas, hombres y mujeres coparon la audiencia y se convirtió también en un gran consejero para todas las generaciones. Para quienes somos de Tacuarembó, su historia tiene un significado especial: representa el talento de nuestra gente y la capacidad de crecer sin olvidar el lugar de donde uno viene.

Su fallecimiento en 2019 dejó un vacío en la radio uruguaya. Su voz, su profesionalismo y su calidad humana continúan siendo recordados por colegas, amigos y oyentes. Que la vida y el legado de Abel Duarte sean una inspiración para las nuevas generaciones, recordándonos que el esfuerzo, la humildad y la pasión por lo que uno hace pueden dejar una marca imborrable en la sociedad. Y a los jóvenes de hoy les transmito simplemente las palabras de ese grande que nació en los mismos pagos de Gardel que fue Abel, como lo decía él, se los digo hoy: “*Si vos querés, podés*”. Muchas gracias.

Sr. Locutor: Bien, Presidente. Si quiere, antes de invitar al invitado –valga la redundancia- a hacer uso de la palabra, aprovechamos y le damos un presente en nombre de la Junta Departamental de Tacuarembó. Le voy a pedir a la funcionaria administrativa Rosario Piedra que le acerque a la Mesa el presente que le realiza en esta noche la Junta Departamental de Tacuarembó, la Mesa Representativa y todos los Ediles presentes al familiar, hermano Rubén Duarte del homenajeado Abel Duarte. Hace entrega el Presidente Juan Eustathiou. Les pido un aplauso. (Aplausos).

Es un mate de Algarrobo, grabado con el logo de la Junta Departamental para que se lo lleve como recuerdo en esta noche. Muchas gracias, señor Presidente.

Sr. Rúben Duarte: Bueno, me ponen en un aprieto porque no soy orador, no tengo la capacidad de comunicación que tenía mi hermano, pero bueno, trataré de decir algunas palabras. El agradecimiento total a la Junta que habla muy bien, muy bien, no sé cómo serán las demás sesiones, pero que salga por unanimidad de los tres partidos o cuatro que representan a la ciudadanía de Tacuarembó hace que la vida de Abel haya estado presente en ustedes, sabiendo además que como comunicador él se sentía totalmente identificado con un club de fútbol que era Peñarol, con un partido político que era el Partido Colorado y que a su vez todos ustedes de las distintas bancadas hayan estado de acuerdo en esa unanimidad.

Las palabras de los señores Ediles que oportunamente hablaron, cada uno de ustedes parece que se pusieron de acuerdo porque hicieron un relato casi que cronológico y con la absoluta verdad de lo que sucedió en la vida de Abel.

Pero por un momento ustedes pónganse a pensar, Abel era tres años más chico que yo, que vivíamos en Los Rosano, perteneciendo a Valle Edén, hay como una rivalidad entre Los Rosano y Valle Edén que parece absurdo; en aquel momento lo había, pero bueno, hay dos escuelas rurales, la 47 y la 23 de Valle Edén. Y estando acá sentado veo el agua que ustedes toman y es agua Valle Edén.

Entonces póngase a pensar década del ‘50, los primeros años del ‘60, en un lugar donde no teníamos luz, el agua era agua de pozo o de cachimba. El último señor Edil que habló indudablemente es de campaña porque pintó muy bien lo que era el modo de vida y seguramente de varios de ustedes acá, porque bueno, no todo de ser de la capital. El único medio de comunicación era la radio y esa radio que había en mi casa era una radio que muchos de ustedes, porque hay varios que pintan canas, era una radio

con válvula y se alimentaba con un molino de viento.

Por lo tanto, la radio no podía estar todo el día prendida, estaban determinados...lo que nuestros padres querían escuchar, la radionovela de Zorrilla, el informativo, los radiotelefotograma que eran los telegramas de aquel entonces que uno se enteraba de quién estaba enfermo, que llegaba el ómnibus, que mañana pasaban a buscar encomienda, bueno, en fin, todos los que saben lo que era la importancia de la radio. Y eso Abel lo mamó desde chico, lo mamamos juntos. Lo que pasa es que él tenía esa inclinación desde muy pequeño y le voy a contar una anécdota de cuando él tenía ocho o nueve años. Nosotros somos diez hermanos y empezaron a irse de a uno, siete varones y tres mujeres. Cuando Abel tenía siete/ocho años, mi padre escuchaba fútbol en la voz de Solé, que era el relator por excelencia, digamos, pero asomaba o ya había empezado Heber Pinto, que era un relator deportivo mucho más ágil, mucho más versátil en contar el episodio deportivo. Entonces Abel me dice un día, no teníamos reloj, cada uno reloj pulsera, dice, “*yo le voy a hacer una carta a Radio Continente a Heber Pinto*”. Y le hizo una carta de puño y letra, que precisaba un reloj, que era un niño pobre de Valle Edén y que precisaba un reloj.

Nuestra madre nos mandaba cada dos o tres días a la estación de Valle Edén, porque era la forma que mis hermanas ya mandaban cartas, o sea, no había WhatsApp, no había... el teléfono era el de... Había que pedir una llamada a Montevideo que podía demorar cico o seis horas a Tambores y bueno, era lo que había en ese momento.

Abel le hace esa carta a Heber y como a los dos meses cuando él fue a buscar si había correspondencia, el reloj, un reloj *Milus* le regaló Heber y las curiosidades de la vida, Abel trabajó en Continente cuyo dueño era Heber y además trabajó en la parte

deportiva; no solo haciendo estudios, entonces pasaban los resultados deportivos. Pero fue un comunicador innato tan innato fue de nacimiento que es como esos jugadores famosos de fútbol que juegan muy bien y dice, “¿Cómo hacen?” Y bueno, nacieron ya con esa capacidad; Abel nació con la capacidad de comunicación. Lo demostró desde la escuela, luego lo demostró en Tambores, en el liceo, organizando bailes, y cuando fue a Montevideo, con muchísimo sacrificio, él empezó a formar parte como cadete, como mandadero de la farmacia que era de mi hermano mayor.

Yo contaba hoy, que yo ascendí de puesto porque yo era el mandadero y pasé a mostrador, o sea, ascendí de categoría laboral cuando él llegó, pero Abel era mucho más listo que yo porque yo hacía mandados en la calle y no recibía mucha propina. En cambio, Abel hacía los mandados y después me decía, “*Mira lo que hice*.” Y era, no sé, una cifra. Empezó a tomar clase de locución e inmediatamente creó un programa llamaba Galería Musical donde no tenía avisadores porque nadie lo conocía. Entonces ahí la farmacia de mi hermano era la que sostenía el alquiler de la media hora que él tenía en radio rural. Cuando pasa a Continente ya empieza a jugar, digamos, en una medio un poco mayor, pero su explosión fue con cuando pasó a Oriental, porque Oriental tenía esa potencia que llegaba a todo el país y como decía uno de los señores Ediles, llegaba a Argentina, llegaba al norte de Brasil y empezó a ampliar su audiencia. Pero tenía esa capacidad también de entrarle a la juventud.

Supónganse usted que vivieron acá en Tacuarembó, década del ‘80, hacer un baile de discoteca -Dante lo sabe muy bien- era muy, muy complicado porque no salían a bailar los muchachos. La juventud era un poco inhibida en ese aspecto en cuanto a

bailar suelto; acá se bailaba en pareja, estaban Los Faraones, estaban, venían Los Iracundos muy seguido, venía el Sexteto Electrónico Moderno de Montevideo, que era importante y a Abel se le ocurrió en determinado momento que estaba en auge, como decía el señor Edil la época de Travolta, de los Bee Gees, de Lulos, trajo dos parejas que bailaban y esas muchachas sacaban a los muchachos cuando terminaban de bailar. Eran parejas que bailaban maravillosamente bien, ¿verdad? Pero bueno, ahí se popularizó. Siempre él tuvo el agradecimiento eterno a la familia Dini, a Luís Osvaldo y a Dante, que le dieron el impulso acá en Tacuarembó y logró hacer el mismo programa que se mandaba en cassette, además por ómnibus, a distintas radios del interior. Él tenía presencia, yo diría que, no quiero exagerar, por lo menos en quince departamentos de nuestro país, él tenía el programa. Con una capacidad, como decían también, de mucho aconsejar a la juventud, que eso seguramente fue el ADN de nuestro padre, que si bien no tenía demasiada ilustración en cuanto a liceal y todo lo demás, mi padre era, nuestros padres, de los que daban consejos, la palabra sagrada, bueno, en fin, todas las cosas que seguramente los padres de ustedes también le habrán aconsejado en ese entonces.

Y tuvo la gran capacidad, lo que sería hoy día un “influencer”, es la palabra que está de moda. Vieron que ahora con los temas de Instagram, de las distintas las distintas redes sociales, hay personas que tienen un millón de seguidores y que hablan cada sandeces que uno no se explica cómo pueden tener un millón de seguidores. Bueno, Abel hoy sería una “influencer” de miles, de millones de personas, porque era claramente, aconsejando bien a la juventud, dando directrices sin ser autoritario, de cómo enfocar la vida en personas que estaban mal de trabajo, mal de amores, mal con los

padres que es muy común en la adolescencia de hoy día y en la adolescencia de hace muchos años atrás. Pero tuvo también la gran capacidad, la versatilidad de acomodarse porque llegó un momento que ya la juventud, ya década del ‘90 del 2000, ya sus gustos habían cambiado, había cambiado el gusto de la música. Y cualquier comunicador que está enfocado a ese segmento de gente, puede llegar a quedar sin audiencia. Él trató en lo posible de ir acomodando su cuerpo y conquistó la audiencia adulta, que fue muy importante, gente que hoy ronda los ochenta o los setenta y pico, él enfocó hacia ese lado sin abandonar la juventud e hizo que aquello siguiera la efervescencia con él.

Y después tenía algo muy especial que era la parte solidaria, los señores Ediles también lo han dicho. Él compró un ómnibus, un ex ómnibus de Onda que en aquel momento lo tenía la empresa COT. Yo fui asesor jurídico de Abel durante mucho tiempo, obviamente no me hacía caso en la mayoría de las cosas porque es muy difícil ser este asesor de un familiar, a veces discutíamos por esos temas. Pero compró un ómnibus que le salió un dinero importante y lo puso enteramente a disposición de las escuelas.

Yo no les quiero exagerar, pero más de mil chiquilines, como decía también el señor Edil, más de mil chiquilines visitaron Montevideo.

Y él tenía también esa capacidad de adaptación en que era aceptado por los otros partidos políticos existentes en el Uruguay, que sabían que él era de determinado sector, sin embargo, recuerdo una vez que él me dice, *“¿Cómo hago para que los gurises vengan y conozcan el Teatro Solís?”*. Un icono en Montevideo, un teatro hermoso y todo lo demás. Y le digo, *“Mira, a mí se me ocurre que llames a la Intendencia de Montevideo y hables con alguien encargado.”* Dice, *“No, no puedo hablar*

con alguien encargado, tengo que hablar con el arquitecto Arana", que era el Intendente. Habló con el arquitecto Arana, le dio la autorización y muchos, cientos de chiquilines y sus maestras, conocieron el Teatro Solís. Conseguía con distintos auspiciantes refrescos, alfajores, todo era a base de hablar y de llegarle bien a los que eran auspiciadores, a los que podían colaborar. Consiguió también el apoyo de empresas públicas que le *plotearon* el ómnibus, que era la forma de mantener también porque había que gastar en combustible, había que gastar en un conductor, en un acompañante porque no era solo que venía a determinado lugar a llevar niños, y de todo el país, de Tacuarembó, que lo llevábamos todo en el alma, era también de los distintos departamentos.

De modo entonces que, sumamente orgulloso por las palabras que ustedes dieron. Y quedo con la enorme satisfacción de la unanimidad de todos ustedes que habla muy bien de la sociedad de Tacuarembó. Yo soy tacuarembense también e hice los cuatro años de liceo acá en Tacuarembó. No sé si en otra oportunidad pasa esa circunstancia, pero es realmente conmovedor, sabiendo además su pertenencia política partidaria, que no inhibía que él tuviera excelente relación con todos los integrantes de todos los partidos. De hecho, en la última etapa de su programa, él tenía una columna los viernes de ayuda médica y quién la conducía era el oncólogo, el doctor Vázquez, hijo del doctor Tabaré Vázquez. Después tenía una columna de ayuda psicológica que era el doctor Bustelo, un psiquiatra muy reconocido. En el ómnibus, él había conseguido con una clínica de ojos importante de Montevideo, que a los niños se les hiciera la pesquisa visual. En fin, fue un adelantado en muchas cosas, y eso lo mantuvo siempre con una característica que

era querido por todos los sectores, por todos, inclusive futbolístico, porque a veces hay más división en la parte futbolística que política, y lo amaba también la gente de Nacional porque él tenía esa honestidad intelectual de decir qué era, pero además siendo honesto con todos y con él mismo. De modo entonces, que como integrante de la familia, como hermano, quedamos dos nada más, mi hermana mayor y yo somos los que... Lamentablemente ya se fueron todos los demás, pero orgullosos de lo que ustedes han dicho.

Hago más las palabras de la excelencia de lo que hablaron los señores Ediles y les quedo muy, muy agradecido a ustedes, al Edil Guillama, a Sergio Porcile que también impulsó, y eternamente agradecido.

Fueron muy conmovedoras las palabras y no tengo más palabras. Acá hablando hoy, uno de los Ediles decía de una chica, me reencuentro con Judith, que me decía hoy, que con catorce años iba a la casa de Abel que vivía con mi madre, y acá está presente, o sea, ya una señora adulta que vivió parte de su juventud de esa manera.

Bueno, muy amables, muchas gracias y me voy con el corazón con mucha alegría, porque sé que a él le hubiese encantado además. Muy amables. (Aplausos)

SR. PRESIDENTE: Agradeciendo la presencia de todos, entiendo que tendríamos que despedirnos con la frase de que "*si vos querés, podés*", que es un desafío para todos los seres humanos.

Muchísimas gracias por la presencia de todos ustedes. Gracias.

(Son las 20:15')